

Barranco de San Miguel

Espacio natural de unas 311 has, de los municipios de Valsequillo y Telde, que comprende el Barranco de San Miguel desde Tenteniguada hasta el Valle de los Nueve, además del tramo final del Barranco del Agua y la Montaña del Helechal. El límite occidental corresponde a una bifurcación a la altura de Las Casillas: Montaña del Helechal y Ba-

rranco de Barbuzanos (tramo final del Barranco del Agua) hacia el NE y Barranco de Tenteniguada hacia el SO, antes de confluir en el Barranco de San Miguel. Los límites septentrional y meridional siguen a grandes rasgos la divisoria de aguas pendientes de las laderas del barranco, hasta el Valle de los Nueve, en su borde oriental.



Desde el punto de vista geomorfológico, se trata de un barranco de desarrollo O-E, con mayor encajamiento en su tramo occidental, excavado en basaltos Roque Nublo. También se encuentran basaltos recientes, como los de la Serie II en la margen derecha del extremo oriental y los de la Serie IV, del suroccidental. Especial mención merece la Montaña del Helechal, por tratarse de un afloramiento de traquibasaltos del tipo ordanchitas.

La vegetación actual esta formada por un matorral de sustitución con presencia de retama amarilla (*Teline microphylla*), escobón (*Chamaecytisus proliferus*), jaras (*Cistus monspeliensis*) y tabaiba morisca (*Euphorbia obtusifolia*). Ocasionalmente se encuentran acebuches (*Olea europea* ssp. *cerasiformis*), palmeras (*Phoenix canariensis*) y saos (*Salix canariensis*). Estos últimos se encuentran exclusiva y puntualmente en el cauce del barranco, junto a manchones de eucaliptos y cañaverales, por otra parte frecuentes. En las laderas y como indicadores de una pasada actividad agropecuaria de autoabastecimiento, es frecuente encontrar almendros, higueras, pitas y tuneras.

La vegetación potencial corresponde a un acebuchal, con presencia de palmeras y saos en el cauce.

Cabe destacar el elevado valor paisajístico de este barranco, con algunas construcciones tradicionalmente cerca de Valsequillo, incluidas las ruinas de antiguos molinos de agua.

Contribuye a valorar este espacio natural un interesante conjunto de cuevas aborígenes.

Entre los usos se encuentran algunas viviendas recientes, tanto en el fondo del barranco como en las inmediaciones de la carretera general de Valsequillo a Tenteniguada, que discurre por este espacio. También hay pistas locales de acceso a propiedades. La agricultura en general es escasa y se concentra en las cercanías de Tenteniguada.

Como impacto muy visible, se observa en varios puntos el vertido de aguas negras risco abajo, hacia el cauce, desde las viviendas limítrofes situadas en lo alto.

El plan General de Telde clasifica el suelo como de Protección Natural y Suelo no Urbanizable, mientras que el correspondiente a Valsequillo, al no existir planeamiento municipal, es rústico.

Se justifica este espacio por sus valores florísticos y paisajísticos.